

LA COLUMNA DE...



GABRIELA CLIVIO
 ECONOMISTA

Medidas intensivas para reactivar a Chile

Sin improvisar y en pocos días, el Gobierno de José Antonio Kast ha combinado decretos inmediatos y anuncios centrados en tres ejes económicos: lograr un ajuste fiscal, efectuar una rebaja tributaria e impulsar la inversión.

Los efectos buscados son retomar el control de las cuentas públicas y volver a crecer, impulsando el dinamismo en algunos sectores rezagados.

Como primer paso para lograr un recorte de US\$ 6.000 millones, equivalente al 2% del PIB en 18 meses, las medidas ya firmadas en los primeros días incluyen la instrucción de recortar en 3% el gasto en todos los ministerios. Nunca un Gobierno había partido con un recorte transversal de esta magnitud.

A lo anterior se suma la realización de una auditoría total del Estado, incluidos ministerios y servicios públicos, para establecer una "línea base" y detectar eventuales irregularidades.

En paralelo, se incluye un decreto para resolver 51 recursos pendientes en el Servicio de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) que destrabarían inversiones por US\$ 16.000 millones, con plazos máximos para los reclamos.

El recorte fiscal también incluye acotar la gratuidad universitaria, limitándola a estudiantes menores de 30 años y frenando su expansión hacia nuevos deciles, además de fortalecer el cobro de las deudas del Crédito con Aval del Estado (CAE). Este paquete va directo "a la vena" de la economía real.

A las medidas ya firmadas se agrega un "Proyecto de ley de Reconstrucción Nacional", que agrupa 40 medidas entre las que se encuentra la eliminación transitoria del IVA a la vivienda por un año para facilitar la venta de 100.000 casas; la rebaja del impuesto a las empresas desde el 27% vigente al 23%; y la reintegración del sistema tributario.

También se considera la eliminación del impuesto a las ganancias de capital en acciones de baja presencia bursátil y otros activos financieros, y la creación de subsidios o créditos tributarios para la contratación y formalización de trabajadores, con lo que se persigue reducir la informalidad. En paralelo, el Gobierno retiró el proyecto de negociación ramal impulsado por la administración anterior, que buscaba fortalecer la negociación colectiva por sector. La señal es clara: reactivar la economía con menores impuestos y menos rigideces laborales.

Las medidas y anuncios son ambiciosas y coherentes en una lógica pro mercado. Si el ajuste fiscal recompone la credibilidad y atrae inversión, Chile podrá, luego de una década perdida, retomar su crecimiento en el mediano plazo.

Ha llegado el momento de aceptar que, en una economía emergente, con un importante grado de informalidad, el Estado debe priorizar la sostenibilidad fiscal si quiere preservar su capacidad de financiar políticas sociales en el largo plazo.

"Si el ajuste fiscal recompone la credibilidad y atrae inversión, el país podrá, luego de una década perdida, retomar su crecimiento en el mediano plazo".